

### III Seminario Internacional UV-CICIR

KARINA DE LA PAZ REYES DÍAZ, SUSANA CASTILLO LAGOS<sup>1</sup>

El Centro de Estudios China Veracruz (CECHIVER) de la Universidad Veracruzana (UV) y los Institutos de Relaciones Internacionales Contemporáneas de China (CICIR) realizaron el III Seminario Internacional China y América Latina: cooperación y sustentabilidad, un encuentro académico y cultural que figura entre los más importantes que en la materia se realizan en el país.

Las actividades se desarrollaron en la Unidad de Servicios Bibliotecarios y de Información (USBI) del *campus* Veracruz-Boca del Río los días 27 y 28 de mayo de 2013, encabezadas por especialistas del CICIR, y científicos e investigadores de la UV y de la Universidad Nacional Autónoma de México (UNAM).

El encuentro fue inaugurado por el Dr. Raúl Arias Lovillo, rector de la Universidad Veracruzana en ese momento, y el vicepresidente del CICIR, Fu Mengzi, quienes coincidieron en que las ediciones anteriores del seminario, realizadas en 2011 y 2012, fueron fructíferas y exitosas, pues sentaron las bases de la cooperación y el intercambio que la UV y el CICIR han mantenido durante los últimos años. En tanto, Aníbal Zottele Allende, coordinador del CECHIVER, hizo un recuento del trabajo realizado por la UV en China, el cual ha permitido que esta casa de estudios sea líder en América Latina en establecer vínculos con esa nación.

El CICIR es una de las instituciones más destacadas de China, pues reúne a expertos de distintos ámbitos. Está integrado por siete

---

<sup>1</sup> Especialistas en comunicación universitaria. Actualmente son colaboradoras del Departamento de Prensa UV.

institutos, tres divisiones de investigación, 10 centros de investigación y varios departamentos administrativos, tales como la Oficina del Presidente.

De este centro, considerado un *think tank*, estuvieron en la UV Chen Fengying, directora del Instituto de Estudios de Economía Mundial, Sun Yanfen y Li Meng, director asistente e investigadora del Instituto de Estudios de América Latina, respectivamente.

Ellos, junto con académicos de la Universidad Veracruzana integrantes de los institutos de Investigaciones Histórico Sociales (IIH-S) y de Estudios Superiores Económicos y Sociales (IISES), así como del Centro de Investigación en Recursos Energéticos y Sustentables (CIRES), analizaron la situación actual de las relaciones económicas y diplomáticas entre China y AL, la influencia de Estados Unidos y otros países desarrollados en la relación entre ambas naciones, las políticas públicas sobre energías renovables y los progresos científicos y tecnológicos en esta materia.

Los economistas José Blanco Mejía y Raúl Arias Lovillo, el historiador Ricardo Corzo Ramírez, así como el especialista en energías renovables Carlos Octavio Rivera Blanco, fungieron como moderadores de las mesas de trabajo.

## AL se perfila como potencia económica: CICIR

La primera mesa del seminario estuvo dedicada a la situación actual de las relaciones económicas y diplomáticas entre China y América Latina (AL). La parte inicial se desarrolló bajo el título “Nuevos paradigmas en las relaciones interregionales” y contó con la participación de Li Meng, Sun Yanfen y Aníbal Zottele, quienes coincidieron en que AL es vista por China como una economía creciente, con estabilidad política, social y una enorme reserva potencial que en pocos años la convertirán en otro líder importante para el desa-

rollo mundial; de ahí el interés de establecer y conservar relaciones estratégicas entre ambas regiones.

Las instituciones de educación superior, principalmente las universidades públicas, desarrollan un papel fundamental para explicar y acompañar las transformaciones que se deriven de dichas relaciones.

Li Meng disertó sobre la “Nueva realidad de relaciones económicas y comerciales entre China y AL”, y mencionó que a pesar de la crisis financiera mundial y la deuda soberana europea, AL es una de las pocas regiones que mantiene un crecimiento; por otro lado, destacó que China es el país con mayor desarrollo del mundo. “En el futuro decenio, junto con Asia Pacífico, AL se convertirá en otra potencia importante para la economía global” –aseguró la investigadora– “de ahí la importancia de incentivar un espacio de crecimiento y cooperación bilateral”.

En ese contexto, indicó tres nichos de oportunidad: la atracción del mercado chino, pues se estima que durante los próximos cinco años la importación de China se disparará a 10 billones de dólares americanos, situación que convertirá al país asiático en el primer mercado de consumo en el mundo; la diversificación de la estructura comercial de ambas regiones, y la existencia de un gran espacio de crecimiento bilateral.

Sun Yanfen habló sobre la “Cooperación estratégica entre China y AL bajo nuevas circunstancias”. En referencia al país asiático dijo que con el nuevo gobierno las políticas externas se han transformado con miras a consolidar relaciones con regiones estratégicas, y AL “parece ser una tierra libre de crisis en comparación con Europa y Estados Unidos”. Añadió que AL presenta una economía creciente, con estabilidad política y social, con un sistema legislativo maduro, un ambiente de negocios atractivo y una reserva potencial enorme. Para el investigador, la manera de innovar las relaciones entre China y AL radica en establecer cooperaciones en asuntos internacionales, promover la participación activa entre ambas regiones y formar una cadena productiva de beneficio mutuo. “Pienso que para

cambiar la estructura de materia prima y productos manufacturados que mantienen una forma colonial, podemos construir un nuevo modelo, como una cadena productiva. De esta manera tenemos más intereses, no sólo el interés de vender y comprar. Podemos ser socios estratégicos con los mismos intereses e incentivar a las empresa micros y pequeñas.”

Por su parte, Aníbal Zottele ofreció el contexto histórico que propició el crecimiento de los países del sureste asiático y narró cómo China ha establecido alianzas en diferentes partes del mundo, las cuales tienen un carácter multipolar, de respeto absoluto a la soberanía de las naciones. Aludió al discurso político de Xi Jinping, actual presidente de China, quien ha sostenido que la esencia del nuevo tipo de relaciones internacionales debe ser la cooperación para lograr beneficios mutuos: “A través de su presidente, China emite repetidamente su postura en los tiempos por venir: los asuntos internos de la nación deben ser discutidos por su propio pueblo y los internacionales por los países involucrados”. Comentó que China se ha erigido como uno de los principales socios comerciales de AL y el tercero de México. Sin embargo, quienes exportan son los grandes consorcios, pues no se ha logrado la presencia de exportaciones de empresas pequeñas y medianas. De consolidarse su participación en el mercado chino, “el más sofisticado del mundo”, tendrían un crecimiento extraordinario.

Zottele Allende agregó que en 2030 China, Estados Unidos, India, Brasil y México serán los líderes de la producción mundial y eso implica un cambio de época. Para él, las universidades están obligadas a acompañar tal cambio de época, a explicarlo y mejorar las consecuencias que de este proceso se deriven. “Estamos rezagados; es un gran desafío acompañar el cambio de paradigma en el que las universidades tienen mucho para investigar e incidir ante un mundo multipolar y multilateral.” En ese sentido, destacó que CICIR ha visto en las universidades a aliados interesantes: “Ellos entienden que las universidades, principalmente las públicas, pue-

den recrear muchas formas de pensar este nuevo mundo, en donde sin duda China será un protagonista, pero que por vocación y por decisión no será un país hegemónico, sino miembro de este mundo multipolar”.

## Ventajas de la reconfiguración

La segunda etapa de la mesa versó sobre la “Influencia de Estados Unidos y otros países desarrollados en la relación China-América Latina”, a cargo del economista Samuel Lichtensztejn y el vicepresidente del CICIR, Fu Mengzi, quienes aseguraron que China está en vías de ocupar el espacio que, en materia comercial, Estados Unidos (EEUU) y la Unión Europea (UE) dejaron en Latinoamérica tras la crisis financiera que se desató a partir de 2007, pero sin intenciones hegemónicas.

Samuel Lichtensztejn, investigador del IIESES-UV, explicó que en los últimos 30 años se ha producido un cambio profundo por la presencia predominante del tema financiero sobre el productivo y el comercial, y que las crisis que se han producido de 2007 a la fecha son resultado de la explosión del crecimiento “vertiginoso y especulativo” del capital financiero internacional. A raíz de esta crisis las potencias tradicionalmente importantes como EEUU, algunos países de la UE –como España, Grecia, Italia y Portugal– e incluso Japón, están sufriendo una clara decadencia.

En contraste, algunos países de AL como Argentina, Brasil, Chile, Uruguay y Perú han aprovechado precios de exportación de productos enormemente favorables, como la soya y el cobre, cuya producción en algunos casos se ha incrementado hasta en 50 por ciento. “En ese crecimiento ha tenido mucho que ver la demanda China, porque este país es un demandante continuo de materias primas, fundamentalmente de alimentos y minerales”, remarcó Lichtensztejn. Comentó que con el crecimiento económico y comer-

cial que vive China es posible que hacia 2015 se convierta en el principal país en materia de inversiones extranjeras directas en AL y desplace a la UE.

El investigador de la UV también enlistó cinco acuerdos regionales que se han producido en AL entre diferentes países, y explicó el significado que han tenido:

- 1) Mercado Común del Sur (MERCOSUR), constituido por Argentina, Brasil, Uruguay, Paraguay y Venezuela. Una de las primeras expresiones de la búsqueda de acuerdos para una unión aduanera, con la capacidad no sólo de eliminar aranceles internos, sino de fijar aranceles externos comunes. Sin embargo, el *Mercosur* más allá de ser un acuerdo regional fuerte, está muy debilitado, pues entre sus miembros se da una pelea continua por la producción de productos similares y por los problemas de su comercialización.
- 2) La Alianza Bolivariana para los Pueblos de Nuestra América (ALBA), bajo el patrocinio de Venezuela y Cuba, que a consideración del conferencista, tiene principalmente un valor ideológico sin pretensión de tipo económico, toda vez que trató de agrupar aquellos países con ciertas orientaciones de izquierda en AL, para encarar los problemas de la pobreza y la distribución del ingreso desde el punto de vista socialista.
- 3) La Unión de Naciones Suramericanas (UNASUR), de la cual nace la posibilidad de un banco del Sur, constituido con los aportes de los 12 países que ahí están representados; un organismo que tuvo la voluntad de crear mega proyectos en materia de infraestructura, como el gasoducto que se pretendió crear de Venezuela a Argentina o carreteras de suma importancia alrededor de AL. Aunque nada se ha logrado, la *Unasur* se mantiene sobre todo porque es una organización que además, desde el punto de vista

económico, tiene un propósito político muy claro: defender la democracia en América Latina. Algo importante para los países que vivieron una dictadura, subrayó.

- 4) La Alianza del Pacífico, creada más recientemente, que tiene un propósito muy definido: la apertura hacia el Asia y particularmente hacia países como China. Para el investigador, en este acuerdo el respeto de la propiedad privada y el interés por la inversión extranjera apuntan a decir “no somos iguales que otros países de AL que han tenido problemas y conflictos con la inversión extranjera”, como Argentina, Bolivia, Ecuador, Venezuela, que han tenido ciertas fricciones en el capital extranjero, sobre todo norteamericano y español.
- 5) Un quinto acuerdo regional es la Comunidad de Estados Latinoamericanos y Caribeños (CELAC), una especie de Organización de los Estados Americanos, sin EEUU y con Cuba.

“Cuando uno mira todos estos acuerdos regionales, más allá de sus debilidades, de sus dificultades, de sus proyectos, hay algo que me parece que es importante señalar: hay un grado mayor de autonomía en AL para concretar estos acuerdos”. Aclaró que en ninguno de estos acuerdos hay una posición a favor o en contra de EEUU. Son actividades regionales con cierta autonomía, con una apertura externa muy importante. Según Lichtensztejn, no importa si estos acuerdos regionales son exitosos o no. Lo importante es que su origen fue motivado por intereses políticos, económicos o ideológicos independientes de EEUU.

En su intervención, Fu Mengzi, quien también es supervisor del Doctorado en Relaciones Sino-estadounidenses del CICIR, precisó que China, al igual que países como México y otras economías emergentes, juega un papel muy importante en el impulso de la economía mundial, y –con base en estadísticas internacionales– men-

cionó que en el futuro las economías centrales se enfocarán en la región Asia-Pacífico.

Contextualizó que si un país sobrepasa los 100 millones de habitantes, ocupa más de un millón de kilómetros cuadrados de territorio, y su PIB sobrepasa el uno por ciento anualmente, es considerado una economía emergente. En dicho rubro se encuentran países como Estados Unidos, China, Rusia, India, Brasil y México. “Todo el mundo sabe que China llegó a ser la segunda economía mundial, después de Estados Unidos, y según el informe publicado del Décimo octavo Congreso del Partido Comunista de China, para el año 2020 el PIB se duplicará”. Si bien se considera que en ese año China será la primera economía mundial, Fu no descartó que, de acuerdo al comportamiento de las cifras, esa acción se adelante: “Algunos analistas dicen que China nunca podrá superar a Estados Unidos, pero sí existe la posibilidad; lo más que se podría alargar este escenario es hasta 2035”, comentó.

Fu puntualizó que por el temor que las potencias tienen de perder su liderazgo ante economías emergentes, hay quienes auguran que China podría entrar en conflicto con EEUU. Sin embargo, recordó que la política de desarrollo de su país es pacífica: “La globalización elimina este tipo de conflictos y fortalece los intereses comunes. Además, la economía de China y de Estados Unidos ya está llegando a un balance mutuo”, señaló. Para el especialista chino, los retos y desafíos mundiales demandan la cooperación de las naciones, y no lo contrario.

## Energías renovables, el camino para un mejor futuro

La segunda mesa del III Seminario Internacional China y América Latina, tuvo lugar el 28 de mayo. Chen Fengying, Roberto Best y Brown, y Carlos Octavio Rivera Blanco, expusieron que los países deben desarrollar energías renovables para que sus habitantes ten-

gan un mejor presente y las generaciones futuras gocen de un medio ambiente sano.

La mesa se tituló “Recursos renovables y sustentabilidad, experiencia entre China y México” y sus participantes se enfocaron en las políticas públicas que ambas naciones tienen sobre energías renovables y mitigación del daño ambiental”.

Los especialistas del CICIR y de la UV detallaron que este tipo de energías se usan en la actualidad en muy bajo porcentaje, debido a la escasa innovación tecnológica que existe en este rubro. Coincidieron, además, en que no se trata sólo de generar fuentes alternativas de energía sino de aprender cómo optimizar las que se ocupan en la actualidad.

Rivera Blanco, investigador del CIRES, sostuvo que por sus características económicas, geográficas y socioculturales, México y China pueden realizar investigación conjunta sobre energías renovables y medio ambiente, desarrollar propuestas tecnológicas que beneficien a los habitantes de ambos países y ayuden a mejorar y hacer más eficientes los procesos industriales.

En ambas naciones existe el potencial académico para colaborar con los gobiernos en la elaboración de planes y políticas de sustentabilidad, promover redes de investigación y generar estrategias que favorezcan e impulsen el uso eficiente de los recursos energéticos.

Para Chen Fengying, directora del Instituto de Estudios de Economía Mundial, la clave para generar energías renovables es la innovación tecnológica. Compartió que le admiró que en la UV exista un nutrido grupo de expertos en energía, pues le hizo “pensar en la posibilidad de una enseñanza a larga distancia y también para cooperar en investigaciones académicas en este sector”.

La investigadora habló de la política de energía limpia que impulsa China y del sueño energético que, a la par, se vincula con el sueño que tienen como nación, integrado por tres elementos: “Fortalecer al país, la riqueza del pueblo y la ganancia total de todos los países”.

Mencionó que después de 32 años de reformas y apertura, China tiene la plataforma, las bases económicas, sociales y tecnológicas para realizar este sueño energético. Sin embargo, reconoció que todavía falta para concretarlo y que en la actualidad lo más importante es mejorar la economía.

Como ejemplo de lo anterior, dijo que por ahora la producción de energía eólica en su país sólo contribuye con el 1.2 por ciento de la generación total de electricidad. El ideal, indicó, es que en un futuro los chinos no usen gasolina ni diesel para los automóviles, sino que estos funcionen a partir de electricidad, con una batería.

Estimó que la revolución energética tendrá resultados positivos hasta 2030 y reiteró que China es el primer consumidor mundial de energías renovables y limpias, pues por el gran número de habitantes que se concentra en las zonas urbanas padece altos índices de contaminación.

Por último, planteó la posibilidad de establecer con México un intercambio de recursos humanos, así como un tratado de libre comercio similar al que la nación mexicana tiene con Estados Unidos.

Para cerrar la primera parte de la mesa, Roberto Best y Brown, especialista del Instituto de Energías Renovables (IER) de la UNAM, señaló que el principal reto de los países emergentes es el acceso a fuentes de energía modernas, generar electricidad y carburantes para el desarrollo sin crear tensiones geopolíticas ni degradar de forma irreversible el medio ambiente.

Explicó que a nivel mundial el 80.6 por ciento de la energía que se utiliza es fósil y que en México el 90 por ciento de los recursos energéticos proviene del petróleo, carbón, gas natural y condensados petrolíferos.

Reveló que del consumo internacional de energía sólo el 16 ó 17 por ciento es de tipo renovable, y que en el caso de México sólo el siete por ciento de la energía que produce el país tiene dicha característica.

## Innovación científica y tecnológica

La parte final del seminario fue dedicada a los progresos científicos y tecnológicos referidos a las energías renovables y a la protección del ambiente. Jorge Alberto Andaverde Arredondo, coordinador del CIRES, habló de la ubicación estratégica que tiene esta entidad de investigación que se localiza en el *campus* Coatzacoalcos-Minatitlán, en el sur de Veracruz y México. Este municipio forma parte del Istmo de Tehuantepec, es uno de los principales puertos del país y en sus alrededores se encuentran tres importantes complejos petroquímicos: Cangrejera, Morelos y Pajaritos.

El CIRES de la UV fue fundado en agosto de 2011 y en octubre del mismo año inauguraron sus instalaciones. El objetivo del mismo es formar estudiantes capaces de comprender con profundidad y compromiso social la problemática energética y su impacto ambiental, así como desarrollar investigaciones que permitan desarrollar nuevas alternativas que sean menos agresivas con el entorno.

Andaverde expuso que la región sur-sureste de México es en donde se desarrolla menos investigación, por lo que desde su fundación el CIRES trabaja en diversos proyectos vinculados a los recursos energéticos. Para ello ha establecido alianzas con otras entidades académicas de la UV, como la Facultad de Ingeniería en Sistemas de Producción Agropecuaria (FISPA) del mismo *campus*.

Con dicha Facultad el Centro desarrolla biocombustibles y aunque su titular está consciente de que no son los únicos que lo hacen ni en la Universidad ni en el país, ellos trabajan con especies vegetales abundantes en la entidad y que no sean comestibles.

Asimismo, el CIRES realizó un estudio de las regiones de Veracruz con mayor potencial para generar energía eólica, en coordinación con el Instituto de Energías Renovables de la UNAM evalúa la energía solar para utilizarla en sistemas de refrigeración, trabaja para generar electricidad a partir del aire que produce el desplaza-

miento de los vagones del metro en la Ciudad de México, y en la costa explora las posibilidades de aprovechar la energía geotérmica.

“Tratamos de aprovechar a la tierra como un sumidero de calor. En Coatzacoalcos, por ejemplo, la temperatura en el ambiente es muy alta, pero a cinco y hasta 25 metros de profundidad oscila entre los 22 y 25 grados (celsius). La intención es que en las viviendas, mediante tubos, el aire caliente de la atmósfera se inyecte a la tierra y de ésta se extraiga aire más fresco. Ya tenemos prototipos y estamos trabajando en ello”, mencionó.

Por su parte, Darío Colorado Garrido, también del CIRES, presentó indicadores de desarrollo de investigación a nivel internacional y nacional, pues en su experiencia las publicaciones en revistas indexadas y las referencias que otros hagan a los trabajos desarrollados pueden mostrar qué tan productivo puede ser un país, un centro de investigación o una persona.

Detalló que si bien Estados Unidos es el país que históricamente ha publicado más artículos científicos, de 2002 a 2011 China triplicó su producción y ahora supera a todos en cuanto a generación de investigaciones. Lo anterior ha sido posible gracias a las políticas educativas y de producción científica impulsadas por el gobierno.

Enseguida otro especialista del CIRES, Quetzalcóatl Hernández Escobedo, abordó el potencial de las energías renovables en el país y en Veracruz. Primero habló sobre las diferencias y similitudes entre China y México, naciones que están preocupadas por el desarrollo y el crecimiento de energías renovables pues son afectadas por el cambio climático.

Señaló que en México la Ley para el Aprovechamiento de Energías Renovables indica que para el 2020 se deben disminuir las emisiones de dióxido de carbono a un 30 por ciento y a un 50 por ciento en comparación con las que se generaban en el año 2000.

Para 2024 la legislación exige que el 35 por ciento del suministro de electricidad provenga de fuentes renovables y en la actualidad éste es del 20 por ciento. Para Hernández lo anterior representa

una oportunidad, pues restan 11 años para cumplir con el 15 por ciento restante.

“Podemos contribuir para que China y México desarrollen juntos ese aprovechamiento. China tiene la intención de compartir y de aprender, por lo que es factible el intercambio de conocimientos”, expresó.

Para cerrar las participaciones de la mesa 2, Virgilio Arenas Fuentes, experto en ciencias marinas y coordinador universitario para la vida marina, habló del pasado, presente y futuro del mar. Enfatizó que la sociedad es ajena a este ecosistema, ha olvidado que es un aliado fundamental para su desarrollo y, por ende, ignora sus beneficios.

Aseguró que el seminario impulsado por el *Cechiver* ofreció la oportunidad de incorporar el tema de la cultura marítima a las relaciones establecidas con los especialistas chinos. “Necesitamos contar con ustedes como aliados para el desarrollo del conocimiento”, declaró.

El investigador advirtió que en la actualidad queda escasamente el 10 por ciento de la biomasa pesquera que había originalmente y que perder este tipo de recursos equivale a mermar la funcionalidad de los ecosistemas.

Describió que parte de esa biomasa son los bancos de ostión, que servían para filtrar lodos de sedimentos arrojados por los ríos hacia el mar y que afectan los arrecifes, o para detener el oleaje.

“Gracias a la ciencia sabemos qué limita la productividad de los mares, pero también que es posible recobrar las biomasas y generar más vida de la que hubo antes”. La opción propuesta por Virgilio Arenas es fertilizar el mar con un ostión tetraploide que no se reproduce y, en consecuencia, alcanza un gran tamaño.

Por sus dimensiones, estos ostiones son excelentes filtradores del agua y pueden fungir como especie centinela para monitorear el estado que guardan los ecosistemas marinos. Así, las sustancias o contaminantes retenidos por su biomasa revelarían la salud del mar.

El especialista detalló que el ostión se produciría en laboratorios y posteriormente sería “sembrado” en sitios en los que se recrearían ecosistemas naturales e incrementaría la biodiversidad.